



*Anoche cuando dormía soñé, ¡bendita ilusión! que era Dios lo que tenía dentro de mi corazón. Machado*

#### LLAMADA A LA ORACIÓN

Del Señor es la tierra y lo que contiene;  
el mundo y todos sus habitantes.

**A Dios que es el rey de toda la tierra,  
canten, canten a Dios. Salmos 24 & 47**

*Pertenezco totalmente a Dios. Nada hay en el mundo por lo que yo deje de hacer la santa voluntad de Dios y satisfacerlo. CC*

#### MÚSICA — *a tu elección*

#### **Punto Cardinal — Perteneceer a Dios**

La característica unificadora de la espiritualidad de Cornelia es su percepción innata de Dios que reclama la totalidad de su ser. Su dicho, “pertenezco completamente a Dios”, no es el lema sólo del converso, de la religiosa o del contemplativo que ha despertado a una realidad integrante. Es la postura de la creatura ante el Creador. Es la verdad fundamental de cada hombre y de cada mujer, aún cuando la voz interior esté silenciada por el ruido de todo lo demás. Cornelia nos urge a que tengamos un oído interno para escuchar esta verdad original de nuestra existencia. De verdad, todos pertenecemos a Dios. Y este “perteneceer” es la roca de nuestra estabilidad y la raíz de nuestra paz. Relativiza lo efímero, lo trivial y lo que está de moda. También identifica

todo lo que sea ajeno a Dios, agudizando nuestra capacidad para discernir lo que no pertenece a Dios, en el mundo, en los esquemas de pensamiento de nuestra cultura, en nuestro mundo interior. Como el salmo dice, “la Tierra toda es del Señor”, pero algo se escapó hacia el ámbito del “no-perteneceer”

Este pertenecer a Dios es el punto Norte de la brújula. Es la opción fundamental que orienta todos los demás puntos. Puedo escoger, porque ya he sido escogido. Todos necesitamos lugares y espacios interiores de tranquilidad y paz en nuestras vidas, tiempo dedicado a una toma de conciencia, a despertarnos, momentos sagrados para romper las nubes de lo cotidiano y encontrarnos con la realidad que cimienta nuestra existencia. Estas instancias nos dan la sensación de volver a casa. Estamos donde pertenecemos. Y regresamos a la vida diaria renovados, llenos de vida y más nosotros mismos que antes.

Cornelia tenía el “ojo sano” del evangelio — un ojo que miró fijo sin atención dividida. Su ideal: “aquel recuerdo momentáneo y simple de la presencia de Dios que desenreda todas las complicaciones del corazón y que nos establece en la verdad que es Dios”. El verdadero norte... ¡Cuan maravilloso sería vivir siempre de esta manera! Sólo es cuestión de consultar la brújula. Cuando la brújula del alma marca el norte, el “ojo sano” ve claramente, no se le puede engañar, conoce lo que es real y lo que es falso, detecta rastros de gloria en lugares y personas menos pensados y ve lo profundo de las cosas. Es una suerte de santa clarividencia.

A Cornelia le gustaba también la frase “un corazón no dividido”. Una y otra vez su corazón se rompió en pedazos, pero cada vez volvió a “coser” la herida (expresión suya). Su corazón indivisible tenía espacio, tanto para la luz como para la oscuridad, para los triunfos y los fracasos, los enemigos y los amigos, los oponentes y los aliados. La brújula de su corazón estaba fijada en un Dios que mantiene unidos en un solo abrazo al pecador y al santo, lo bello y lo feo.

Tú, que eres de la familia, conoces, o has adivinado, estas cosas y te sientes atraído hacia ellas. Se han filtrado en tu conciencia. Así es que tómate un tiempo de tranquilidad para conocerte a ti mismo y para saber de nuevo que perteneces totalmente a Dios. Celébralo y da gracias. Si haces esto con frecuencia, tu vida alcanzará una nueva profundidad y, como Cornelia, tendrás la gracia de “un amor lleno de acción.”

*¿Qué me hace aparecer como “no perteneciendo a Dios” en nuestro mundo, en nuestros patrones culturales, en mi mundo interior?*

*¿Cuándo me he reconocido como perteneciente a Dios?  
¿En qué reside la diferencia?*



#### UNA HISTORIA DE LAS ESCRITURAS — Mateo 6, 25-33

Por eso yo les digo: No anden preocupados por su vida con problemas de alimentos, ni por su cuerpo con problemas de ropa. ¿No es más importante la vida que el alimento y más valioso el cuerpo que la ropa? .... el Padre del cielo, Padre de ustedes, sabe que necesitan todo eso. Por lo tanto, busquen primero el Reino y la Justicia de Dios, y se les darán también todas esas cosas.

#### HISTORIAS CONTEMPORÁNEAS

*de las escrituras de San Alberto Hurtado:*

En Dios me siento lleno de una esperanza casi infinita. Mis preocupaciones se disipan. Se las abandono. Yo me abandono todo entero entre sus manos. Soy de Él y Él tiene cuidado de todo y de mi mismo. Yo no sería nada sin Él. Simplemente yo no sería.

*de una oración del Padre Esteban Gumucio antes de su muerte:*

Ahora, frente a la muerte próxima, ¡qué bueno es reconocer que es sólo tu amor gratuito mi única consistencia! La esperanza de ir a Ti y encontrarme para siempre contigo, Jesús, se fundamenta únicamente en tu corazón que goza regalando vida. No quisiera tener otra especie de paz, sino ésta: la seguridad de tu misericordia. Morir me trae la consciencia de nuestra máxima indefensión humana. Me siento absolutamente pobre de todo y eso es una bienaventuranza: no soy dueño de nada; todo te pertenece. No puedo estar en mejores manos.

*En relación al Norte en mi viaje ¿cómo puedo orar?*

#### ORACIÓN DE CLAUSURA

**Santo Dios, tú eres el origen y el destino de nuestro viaje y nuestro verdadero Norte en este camino. Despiértanos a ese único recuerdo de tu presencia que nos hace fieles, así como tú eres fiel. Guíanos con alegría al hogar en la certeza de que pertenecemos totalmente a ti. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, Amén.**